

GENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre, UNA pta.
 Resto de España, idem. 1'25 "
 Extranjero, idem. . . . 2'50 "

.....
Anuncios á precios convencionales

Número suelto. . 10 cénts.
 Idem atrasado. . 25 "

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Pablo, 53, bajo

.....
No se devuelven los originales

JOVEN

Semanario Literario Ilustrado

NUESTRA ENHORABUENA

No guía nuestra pluma (ni nos importa que alguien lo dude) intención de entonar alabanzas y quemar incienso en honor del que por sus propios méritos ha sido elevado á los más altos puestos.

Solamente la amistad, unida á la admiración, nos llevan á escribir estas líneas, en las que sinceramente demostramos nuestra alegría y nuestro entusiasmo por haber sido el Sr. Maldonado colocado en el alto puesto, que tan justamente merece.

Aquí, donde los políticos son gentes rastreras que toman la política como *modus vivendi*; gentes sin alma y sin entusiasmo; sin ideas, y dispuestos siempre á venderse al mejor postor, hay que enaltecer y mostrar á todos, para ejemplo de unos y admiración de otros, esos políticos como el Sr. Maldonado, de conducta intachable, honrados y sinceros, que llevan en su alma un amor muy grande y muy noble por la patria, y otro amor más grande y más noble todavía por la tierra y la ciudad donde han nacido.

Y es el Sr. Maldonado hombre activo, que necesita campo de acción muy grande, pues cuanto mayor sea éste, mucho mayores han de ser los resultados prácticos que de su actividad han de surgir.

Y guiado siempre por su amor á Salamanca, llevando vibrantes ideas en el cerebro y poderosos entusiasmos en el corazón, no tardará mucho en dejarse sentir la obra de Maldonado desde las altas esferas oficiales, próspera y fecunda para nuestra ciudad y para la patria entera.

La GENTE JOVEN, de Salamanca, que encontró en Maldonado el que con más entusiasmo la animó en sus proyectos, de tal modo que se puede decir que á él debe en mucho su vida, le manda desde aquí la enhorabuena más sincera, aunque en rigor esa enhorabuena era á nosotros mismos, los salmantinos, á quienes debíamos darla.

A estas fechas, y de ahora en adelante, recibirá Maldonado constantemente enhorabuenas y alabanzas, muchas de ellas inspiradas por ese alma servil que tanta gente tiene y que les hace humillarse por sistema á todo el que puede más, entonando alabanzas para recibir recompensas.

En cambio, la nuestra la mirará Maldonado como la más sincera y desinteresada, pues sabe él de sobra que tenemos el alma lo suficientemente limpia para dársenos un bledo de todos los grandes de la tierra, de los que muchos pretenden recompensas que á nosotros nos abrumarían al pensar que las habíamos adquirido merced al servilismo y á la humillación.

LOS POPES

Gappony, el pope revolucionario que en San Petersburgo inició el reguero de pólvora que corre por el Imperio, ha dado actualidad á la clase que pertenece, arañando la roña y el moho que el olvido había echado sobre ella. La frente de Nicolás II personifica la autocracia bicéfala y de ahí que la opresión ó las reformas en la disciplina de su Iglesia sigan parejas con las innovaciones ó tiranías del Imperio.

Al pope rural no le es dado aspirar á que ostente algún día en su pecho la magnífica cruz de zafiro del Archimandrita ó soñar con un puesto en el Santo Sínodo: aferrados al terruño que cultivan, no es raro verles conduciendo sus yuntas al establo mientras canturrea, como el mozo de labor ilusionado por la imagen de los bandidos héroes de sus romances:

“No he de labrar más la tierra,
¿Qué puedo ganar en ello?
Mis manos están vacías
Y mi corazón enfermo.
¡Venga un cuchillo! En el bosque
Me esperan mis compañeros.”

Difícil sería distinguir el rostro del pope curtido por la intemperie, de la cara estúpida del campesino que á la puerta de su cabaña riega con su sudor el tronco del pino que derrriba.

La lucha de clases, que se aviva por el egoísmo entronizado en las altas esferas del Imperio, no deja de sentirse en el clero parroquial, demócrata de corazón, siquiera por la constante convivencia con el pueblo.

Los popes son el verdadero proletariado de la Iglesia. Su paga mezquina sería insuficiente para atender á sus más perentorias necesidades y á la educación de sus hijos, si no la complementasen el cuidado de su hacienda, que saben acrecentar los desvelos de sus feligreses que les veneran, ni aminora su solicitud filial por el pastor, sino la aumenta, verle puesta la mano sobre la azada ó recolectando las hortalizas que su mujer procura vender en el mercado.

Sólo la viudez del pope le ofrece coyuntura para abrigar esperanzas.

El clero negro le abre las puertas, y en la soledad del claustro se temple su alma moldeándola para el desempeño de altos cargos: que allí se respira honestidad y pureza á pesar de que las caricaturas de los maliciosos les hayan á veces presentado encaramándose á las altas dignidades sobre los miriñaques de sus adoratrices.

Hoy late en la disciplina de la Iglesia cismática una revolución conservadora, merced sin duda á los orígenes de las clases elevadas del Imperio.

Al saber yo que un pope era la cabeza de la revolución que en Rusia despertó el incidente de la procesión del Neva, no me extrañé, recordando que Gappony sería un obrero más de esos que con trazos invariables tienen

señalada su carrera, que azuzaría las masas ante el refinado sibaritismo de la autocracia moscovita.

Al proletariado seglar, como al del clero, les separaba de las respectivas burguesías un espacio inmenso, un hondo precipicio que creyeron salvar con un puente de carne humana.

JOSÉ CIMAS LEAL.

UNA POESÍA DE GALÁN

Al morir el poeta apenó nuestro ánimo también la triste realidad de haber perdido para siempre aquel que considerábamos como el más ilustre protector de nuestra empresa, el que con su buena voluntad y su divino arte hubiera dado á nuestro periódico timbres de gloria y de esplendor, que nosotros, con sólo nuestro esfuerzo, no seríamos capaces de darle nunca.

Y Galán nos quería, y hubiera hecho cuanto hubiera podido por nuestra idea, que después de todo era la suya, y la de todos los que sienten en su alma amor á las letras y á la patria chica.

Comprendió el alcance de nuestra empresa, vió que éramos unos jóvenes sin mérito para nada, pero con aliento para mucho, que aspirábamos á levantar el nombre de nuestra Universidad y de nuestra ciudad, reuniendo todos los elementos literarios que por ahí andan dispersos, y se prestó, desde luego, á ayudarnos; y si la muerte no nos le hubiera quitado, frecuentemente hubieran andado mezclados sus hermosos versos con nuestros pobres artículos.

“Hoy no es día para mí; pero no soy viejo”, nos escribía á raíz de la muerte de su padre.

Y como no era viejo, no nos olvidó.

En carta escrita á su hermano Baldomero, nuestro querido amigo, la última que éste recibió de su entrañable hermano, le decía lo siguiente:

“La poesía *Los dos soles*, se la das á los de GENTE JOVEN (á Onís ó á *Sirkasir*), diciéndoles: que ya contesté al pésame que los redactores me mandaron al márgen de la Revista; que he sabido que querían pedirme alguna composición; pero que aún no se habrán atrevido por lo de nuestra desgracia y que ahí va lo que en mi carta les prometí. Y que me manden unos números para enviarlos lejos.

26-12-1904.”

Ocupaciones urgentes impidieron, en los primeros días, á D. Baldomero Galán entregarnos la poesía de su hermano; después sobrevino su inesperada muerte, y más tarde no ha sido posible que el alma dolorida del hermano pudiese pararse á pensar en asuntos de ninguna clase.

Algo más serenada el alma, nuestro queri-

do amigo se apresuró á cumplir la voluntad del hermano muerto, mandándonos la siguiente poesía:

Los dos soles

—Vámono al hastial de la sala,
Va nonos, Francisco
Que se está que da gloria estos días
De sol y de frío.—
Y al rincón del hastial soleado
Por tibiezas de sol invernizo
Se van temblorosos
Los dos viejecitos,
Con el calendario,
Con el argadillo,
Con las frentes cargadas de tiempo,
Con las venas cargadas de frío.

* *

¡Qué serena la tarde resbala
Por delante de aquel rinconcito!
Las dulces tibiezas
Del sol invernizo
Como alientos del Dios de la vida
Dan calor á los dos viejecitos!
Una dulce modorra suave
Va durmiendo sus torpes sentidos
Al rumor del rozar quejumbroso
De las vueltas del viejo argadillo,
Que se queja con ritmo de enfermo,
Plañidero, sutil, dolorido...
La tarde es templada
Y el rincón del hastial está tibio...
Se derrite la nieve en los campos,
Se descubre el verdor del egido,
Pican las cigüeñas
A la vera del río,
Lavan las muchachas,
Balan los cabritos,
Corren los regatos,
Llora el argadillo

Y en los montes las lenguas de acero
De los anchos destraes blandidos
Acompañan su bronca salmodia
Con reflejos estruendos sombríos,
Fragorosos desgarres de ramas,
Roncos tumbos de troncos hendidos...
¡Allí están los mozos!...
¡Allí está aquel hijo!

* *

Murieron los rayos
Del sol mortecino.
—Vamos á la lumbre,
Vámonos, Francisco.—
Y al rincón del hogar frío y solo
Se marcharon los dos viejecitos,
Con el calendario,
Con el argadillo,
Temblando de viejos,
Temblando de frío.
—Ya viene cantando...
—Ya viene ese hijo...
Y el hogar apagado y oscuro
Revivió con el mozo fornido,
Revivió con los fuegos sagrados
Del amor y el hogar encendidos...

* *

Y el viejo á la vieja
Dijole al oído:

—Tenemos dos soles
Que quitan el frío.
Pa de día, el que alumbra en el cielo,
Pa de noche, ese hijo... ese hijo...

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.

Para GENTE JOVEN

BRIZNA

Lo esperaba. Esperaba que en la prensa de Madrid se dijese algo como lo que desde las columnas de *España* ha escrito *Azorín*, en su artículo titulado *Sobre el poeta Galán*.

Es de estimar el respeto con que trata á nuestro poeta, para después hablar de él, en un tono un si es no es despectivo, no consintiendo que se establezca la comparación de su mérito, con el de Fray Luis de León y Garcilaso.

Y á vuelta de algunas consideraciones, en las que expresa su opinión sobre lo que acabo de decir, viene á hablarnos de Schopenhauer y de Leopardi, sin que yo acierte á comprender la relación que pueda existir entre esos dos *grandes tristes* de la vida, preñados de un pesimismo—que á veces se me antoja muy artificial—negro y sombrío, y nuestro Galán, el sin par alquimista que supo y pudo neutralizar los más terribles dolores, las más agobiadoras penas del vivir, con el bálsamo de su inspiración, y de la sublime resignación cristiana de que empapaba sus cantos.

Y antes de eso, *Azorín* nos ha dicho que Galán era un poeta modesto, sincero... pero que su preocupación de los clásicos, su arcaísmo, dañaba su obra. Eso sin contar con que *no sentía el campo*, aunque vivía en él; que lo veía á través de otros poetas que lo habían sentido antes y mejor que él.

Yo siento mucho verme forzado á salir de mi modestia de siempre, y tener que reprochar la ligereza que esas palabras revelan.

Yo estoy bien seguro de que *Azorín* no conoce la obra de Galán, no conoce sus versos más que á medias.

Tengo á *Azorín* por uno de los escritores más honrados y sinceros de España, y por eso sus afirmaciones, sus delicadísimas y casi imperceptibles ironías al juzgar á Galán, no pueden ser hijas sino del desconocimiento que tiene del poeta.

Yo no sé si es *ver* el campo y *sentir* de veras el campo, de un modo personal, delicado, hondo, en las magníficas estrofas de *Fecundidad*, en *El Poema del Gañán*, en aquel inmortal canto, gloria de la lengua castellana que se llama *El Ama*...

No sé si siente el campo el poeta que escribe esta sola estrofa:

“Y cantaba también aquellos campos,
Los de las pardas onduladas cuevas,

Los de los mares de enceradas mieses,
Los de las mudas perspectivas serias,
Los de las castas soledades hondas,
Los de las grises lontananzas muertas ...»

Por donde quiera que se abran las obras de Galán, se encuentran tesoros de vida campesina, de vida dulce y apacible, vida pujante y serena á la vez, sin las inquietudes y tormentos de la vida artificiosa de la ciudad, cuyo paralelo con la campestre dejó hecho, de mano maestra, el poeta, en su incomparable *Regreso*.

Galán me escribía una vez estas ó parecidas palabras, con motivo de disentir yo de su opinión sobre un asunto literario: "Con palabras, no se convence á nadie en estas cuestiones. Si se trata de hombres sinceros y escritores honrados, su convencimiento vendrá sólo con ahondar y estudiar serenamente la cuestión."

Eso digo ahora. Aparte de que á nada conduciría el escribir largo y tendido sobre el maestro León, comparando su obra con la de Galán, estimo inoportuno *jalear* el asunto, hiriendo necesariamente los sentimientos de los hijos de esta tierra y de Extremadura, que han hecho de la memoria de Galán un culto casi religioso.

Es posible, además, que *Azorín* no sienta la poesía de Galán como la sentimos nosotros; entre otras razones, por las diferencias étnicas en que ha vivido y vive el escritor madrileño, que le separan de nosotros.

Para sentir á Galán, hay que "dormir en el chozo de los pastores," siquiera una noche, y comer un puñado de bellotas, dulces y sabrosas al pie de un regato cristalino.

El *foie gras* (¿se escribe así?) predispone en contra de la poesía de Galán.

CROTONTILO.

EN BROMA

El banquete que se celebró el sábado pasado en los comedores del Pasaje, para tratar del mejoramiento de la Escuela, estuvo, según nos cuentan, bastante concurrido.

Llegó á seis el número de comensales.

Allá se largó también nuestro querido y desahogado Rector, Sr. Unamuno, quien no habló nada, ni brindó siquiera, contra su vieja costumbre.

Y es que él se limitó á reír por dentro, de aquellas juergas semanales, y no encontró más que una cosa seria en todo aquello.

El *menú*.

**

En la caricatura que publicamos en este número de nuestro *eximio* D. Cecilio, hemos puesto el retrato del general Azcárraga.

Estos malditos gobiernos no dan tiempo para corregir grabados.

Si no, hubiéramos puesto el del Sr. Villaverde.

A quien ya habrá ofrecido sus respetos,

incondicionalmente, el *amo* de la Diputación, como dijo, no ha mucho, cariñosamente, por supuesto, en una junta del Concejo, el señor Maldonado.

Por más que su reciente viaje á Madrid no tiene otro *objecto* (como dicen los de la Comisión de Monumentos) que pasar un par de días al lado de Rafael.

¡El *ansión* paternall!

Porque una subsecretaría parece mucho, excelentísimo señor.

**

Ha causado muy mal efecto en la población el aplazamiento indefinido, que han tenido á bien votar los ediles, del asunto Cesari, el de los carros para desinfectar las letrinas.

Nosotros, muchachos jóvenes que andamos muy alejados de todo esto, nos enteramos ahora.

Y cargan por esas calles de Dios, la culpa de lo ocurrido, al Sr. Martínez Veira.

No podemos hacer caso de las malas lenguas.

**

Aún no ha dado señales de vida la comisión que se nombró en la Facultad de Letras para eso del Centenario del *Quijote*. ¡No tanta pereza, señores catedráticos!

Ahí tienen Uds. á los *cultísimos* estudiantes de Valladolid, que se han apresurado á pedir al Gobierno que los exámenes comiencen en el mes de Abril, después de las vacaciones de Semana Santa.

Y es que quieren honrar á Cervantes en completa tranquilidad de espíritu, lejos de la Universidad.

No para darse azotes en Sierra Morena, como *D. Quijote*, en honor de la Sra. Dulcinea, sino para refocilarse con las Tolosas y las Maritornes de la venta, cuyo papel está encomendado, desde hace años, á los que dirigen esa tremenda farsa que se llama Universidad de Valladolid.

Nosotros, por nuestra parte, ya pensaremos alguna diablura, *verbo y gracia*, pedir aprobado de Real orden, en aras del compañerismo, por supuesto.

Lo cual no deja de ser una tontería con vistas á Valladolid.

**

La Sra. Pardo Bazán vendrá, seguramente, á la velada en honor de Galán.

Con su discurso y el que nos endilgue don Miguel, que tendrá que oír, porque es el más llamado en España á entonar el responso literario del poeta, tendremos una velada que causará envidia á los Taladrid, Samaniego, Velao y demás *genios* vallisoletanos.

La cosa es que los de fuera no desahoguen los embotellamientos que traigan preparados. Nos asfixiaríamos.

**

¡Ya poseemos el secreto! Oigan, señores, oigan. ¡Ya estamos en el ajo... en el ajo de la

última junta de la Facultad de Derecho Créannos, bajo palabra.

Allí no hubo indisciplina, no hubo insubordinación, nadie actuó de Decano.

Allí lo que hubo fué un acto, un golpe. . . de Decanato.

No un Papiniano, sino un Adam, Smith, (ó un Bastiat, ó un Say) que, al ver que su conducta era discutida, se levanto de su asiento, abrochóse el gabán, se irguió majestuoso, y, avanzando hacia la puerta, exclamó: "¡Ahí queda eso!."

Y allí quedó la junta, que continuó presidida por el Rector.

Y, después, como éste no había de comunicarse á sí mismo lo acordado, se lo comunicó el catedrático más antiguo.

¡Cosa más natural!

¿Quién dice que *actuó* de Decano?

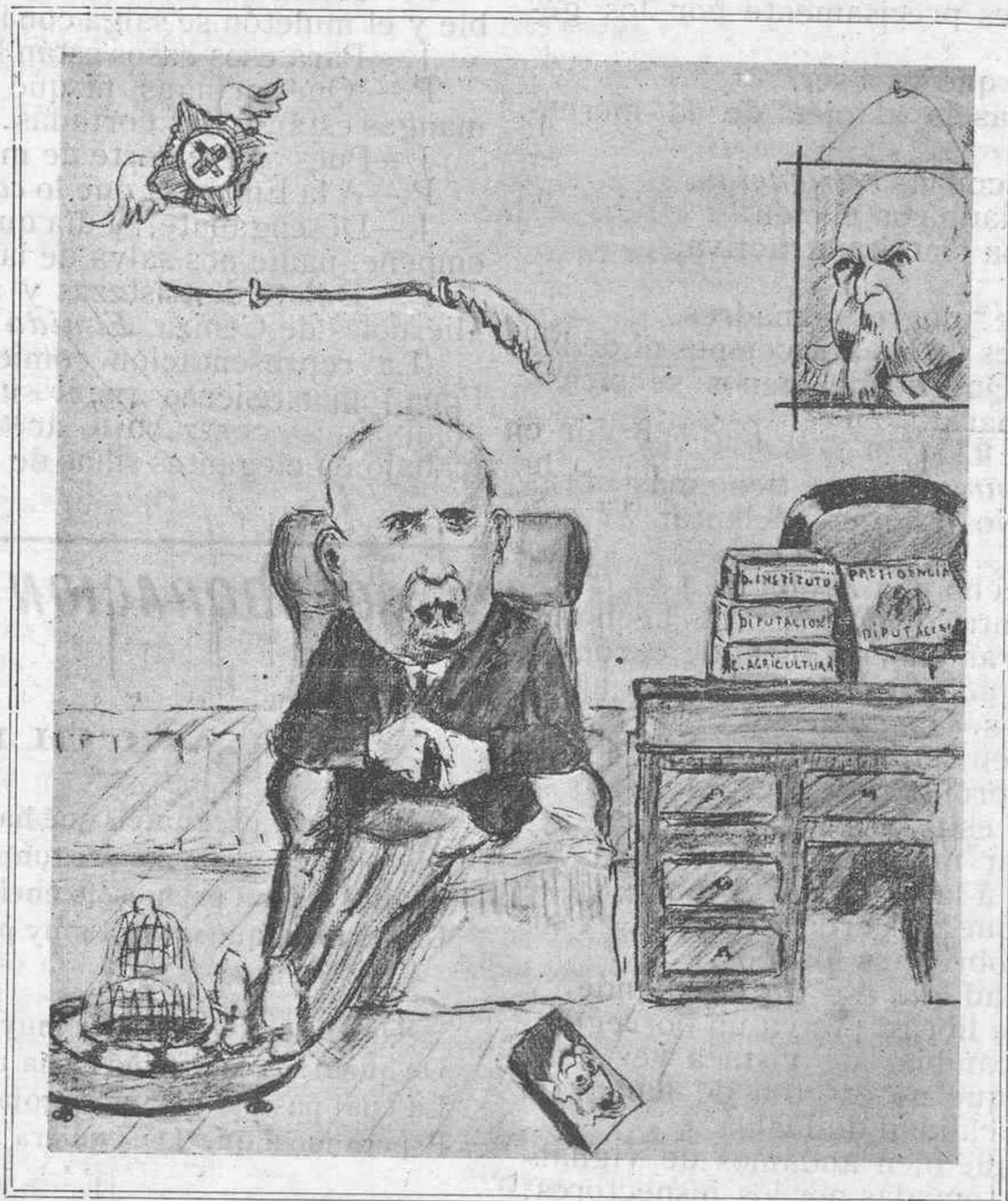
**

Aunque no es un modelo literario (dicho sea con toda la cortesía debida á las damas), insertamos hoy, en la sección correspondiente, la sentida *poesía* que nos ha remitido una *Incógnita*.

Los hondos lamentos de la *poetisa* nos han conmovido, y ya que no podemos ninguno de nosotros consolarla, por estar todos *comprometidos*, los damos publicidad á ver si *sale* por ahí alguno que le cure la melancolía.

Este papel de *cuasi terceros* no nos honra mucho que digamos; pero, en fin, pase por primera y última vez.—K.

Las frases del Presidente



Interview celebrada con "el amo grande,"

—D. Cecilio, un articulito.

—¡¡De ninguna manera!! No quiero más *Castellanas* réplicas, tras de cuyo anónimo se esconde la figura de mi superior jerárquico...

—¿De modo que renuncia Ud. á las cuartillas?

—Yo, como Ud. ve, "he colgado ya mi pluma," (1). Por ahora, y gracias á Dios y á Don Marcelo (2), "puedo fumarme tranquilo y descansadamente estas brevititas. ¡Y mientras dura...!"

(1) Sic. Histórico, que diría D. Melchor.

(2) Antes Maura, hoy Villaverde. S. M. se empeña en estropearnos las caricaturas.

Diálogos Semanales

(Indiscreciones de un curioso)

PEPE.—¡Vaya un llenazo, chico!

JULIO.—¿Quieres un recibito? Déjate de hablar en abstracto y vengamos á lo concreto. Préstame los gemelos.

P.—¿A quién vas á molestar?

J.—Voy á poner la óptica al servicio de mi corazón.

P.—Toma, pero me parece que hay más óptica en tu corazón que en mis gemelos.

J.—¿Pero, hombre, de dónde has sacado esta alhaja?

P.—De los bolsillos de Paco.

J.—Pues que se los guarde Paco. Por más que le doy al tornillo, todo lo veo confuso.

P.—Eso no es precisamente por los gemelos.

J.—¿Pues de qué va á ser?

P.—Pregúntaselo al ojén de la merenguera.

J.—Cuidado con las *retitencias*.

P.—No. Cuidado con el ojén.

J.—Vaya una plateita atractiva.

P.—¿Cuál?

J.—La de las "alegres comadres".

P.—No abuses de las atracciones ni de las abstracciones. Que donde menos se piensa salta...

J.—La liebre

P.—No. *El magiar*, que tiene más libras que la liebre. No quieras adelantar *El oso muerto*.

J.—Estás hecho una Zoología.

P.—Y tú, dentro de poco estarás hecho un Cónclave con gran concurrencia de cardenales. Fíjate en aquel palco. Eso se llama aprovechar dos duros.

J.—Y lo hacen con mala intención. Tú ya sabes aquella profecía de que el Liceo se hundirá cuando esté más lleno. Pues ese señor quiere dejar mal á San Juan. ¿No ves cómo se agarra á la columna? A mi me tiene intranquilo porque recuerdo á Sansón... y sobre todo á los pobrecitos filisteos.

P.—La verdad que ese tío nos hunde. Y este sí que es de libras. ¡Vaya un borrego!

J.—Voy á cambiar de vista á ver si me tranquilizo, porque no es cosa de llamar al acomodador en calidad de Dalila...

P.—Chico, qué bien andamos de vigilancia; las puertas tomadas por los inspectores.

J.—Pues en Variedades pasa lo mismo, sino que allí son los inspectores los que toman las puertas... A propósito, van á colocar ochenta butacas giratorias.

P.—Buena falta hacen, porque un "Siglo" da muchas vueltas.

J.—En cambio, aquí está el Liceo, modelo de anacronismos. Cuando se destrozan estas butacas, colocan las del... *foyer*... y viceversa. Yo ya las miro con ojo de tapicero.

P.—En cambio el metálico...

J.—Pero bien podían *mullirlas* al menos.

P.—Si decía que el telón metálico nos indemniza de estas molestias.

J.—Eso del telón metálico se lo cuentas á... Villanueva, aquí no habrá nunca más metálico que el que entre por la taquilla.

P.—Y mejor es, porque sucedería lo que con las puertas *salvavidas*, desde que las abrieron todo el mundo se cree en el deber de oler á chamusquina; aspira que aspira por las nasales, dan ganas de sacarles uno por uno. Es una muletilla que revienta.

J.—Es muletón.

P.—Es muletilla.

J.—Es el muletón que han puesto en el pasillo y que arde como un Pinacho. Los acomodadores se pasan la tarde dando pataditas. ¿Que el muletón se chamusca? Pues allá van Juan ó Pedro á marcarse un tanguito hasta que se apaga.

P.—Hasta que un día no haya tango posible y el muletón se salga con la suya.

J.—Para esos casos están las mangas.

P.—¡Qué mangas ni qué chalecos! Las mangas están todas cortadas.

J.—Pues ¿y ese corte de mangas?

P.—A la Empresa que lo *consiente*.

J.—Desengáñate, el día que el muletón se empeñe, nadie nos salva de la *cremación*.

P.—Déjate de tristezas y no adelantes el Miércoles de Ceniza. *El nido* nos reclama.

(La representación comienza y Julio y Pepe toman asiento en el sitio destinado al bombo y al contrabajo, acomodándose con trabajo en elegantes sillas de cocina).

X.

COLABORACION LIBRE

Para ellas.

MELANCÓLICAS

Nunca me preguntéis qué hago en la tierra,
Que sin que nadie me pregunte esto,
Os diré que mi pecho sólo encierra,
Un corazón que morirá muy presto.

I

¿Quién soy? Una mujer muy desgraciada,
De quien sólo el cariño haría un angel,
La cual pasa la vida acongojada,
Esperando á que Dios quiera apiadarse.

II

¿Dónde voy? No lo sé. Sobre la tierra,
Mi pié se posa siempre vacilante,
Y aquí en mí corazón sólo se encierran
Amarguras, congojas y pesares.

III

¿Qué hago en el mundo yo si nunca siento
En mi frente caricias que consuelan,
Si para mí este mundo es un desierto,
Donde un frío de muerte mi alma hiela?

IV

¿Por qué no he de encontrar en este mundo
Un corazón que al mío lo comprenda?
¿Por qué no he de sentir en lo profundo,
Ese grato placer que al alma llega?

V

¿Quién me consolará de tanta pena?
Nadie, aunque á mi dolor sola sucumba,
Que he sabido sufrir como una piedra,
Y he sabido callar como una tumba.

VI

Pronto voy á morir, por suerte mía;
Y al dejar este mundo miserable,
Donde se deslizó triste mi vida,
Os pido una oración para salvarme.

VII

No me la negaréis pues que sois buenas,
Cual solo saben serlo las mujeres,
Y si desde allí arriba se consueta,
Por vosotras habrá quien mucho ruegue.

LA INCÓGNITA

Carta de Madrid

Enero.

Con el presente título me propongo enviar á GENTE JOVEN una crónica mensual en la cual examinaré, dentro de ciertos límites, los sucesos más importantes que ocurran en cada mes, tanto en España como en el extranjero.

*
* *

Dicen que "Febrero es loco", pero creo que le ha dado punto y raya el mes saliente, pues ha sido bien accidentado, tanto en tiempo como en acontecimientos.

Véase la clase:

España.—Empezó mal para el mundo de las letras el año, pues muere uno de sus mejores poetas, el cantor de los campos salmantinos. Claro que me refiero á Galán, del cual ya todos han dicho lo que había que decir y á mí no me resta más que unir mi duelo al ya manifestado por todos, siendo el mío tan grande como sincero.

Durante todo el mes se ha hablado mucho de la futura boda de D. Alfonso XIII, siendo el motivo de ello la venida de los Duques de Connaught con dos jóvenes guapas y casaderas.

La Archiduquesa Gabriela es la que más cerca anda de llegar con el tiempo á ser Reina de España, mereciéndolo por sus virtudes y su hermosura.

El Gobierno Azcárraga, que había venido á comer el pavo en el poder y á nombrar á Polavieja jefe de Estado Mayor, cumplió su misión y se retiró por el foro sin haber hecho nada bueno ni malo que perpetuase su memoria.

Le sucedió Villaverde y... *tutti-contenti*.

Asunto es éste de las crisis rápidas que debía

interesar más, pues tiene bastante importancia lo que parece ser un juego de chiquillos.

*
* *

Extranjero.—Todo el interés del extranjero está reconcentrado actualmente en Rusia.

Esta nación, como saben los lectores, está siendo teatro de cruentas luchas, que pudieran muy bien cambiar por completo el régimen político de aquel país, tan necesitado de libertades. Por lo pronto han muerto 2 ó 3.000 hombres asesinados por las tropas y á tanta costa parece haber renacido la tranquilidad material.

Al fin Puerto Arturo se rindió á los japoneses, cumpliéndose así las palabras de Nogi que dijo que pasaría el 1.º de año en dicha plaza. No obstante esto, la guerra sigue con continuos descabros para las tropas rusas que, por lo visto, sólo saben vencer á indefensos en las calles de San Petersburgo.

En los Balkanes también hay sus más y sus menos de revolución, cuyos chispazos parecen apagados; y la cuestión de Marruecos, que tanto nos interesa, como Quevedo, que ni sube, ni baja ni se está quedo.

Y hasta otro mes.

LUIS DE ONÍS.

31 de Enero de 1905.

El amor que pasa... por el Casino de Salamanca

«Y todo se lo traga
ese... Teatro Real».

(Los lobos marinos).

De los exclusivismos que goza el Casino de la calle de Pérez Pujol (antes del Concejo), hace tiempo estaba enterado y no me parecieron nunca mal.

Igual que existen las diferencias de clases entre las personas, nada de extraño encontraba en que las hubiera también entre las entidades.

Por eso, que el *rigodoneo* y el *bostoneo* se practicasen únicamente en los salones, tanto de invierno como de verano, del citado Círculo, cosas eran que no me importaban grandemente, mientras en los demás Casinos pudiera con libertad, aunque horteramente, *mazurkear* y *polkear*.

Tampoco me quitaba el sueño, ni las digestiones me hacía difíciles, saber que la elegancia y *tal* acaparada se encontraba por la juventud del de Salamanca, pudiendo élla solamente dictar leyes de *dandismo* y vestir el rectilíneo *frác* y el curvilíneo *chaquet*; pues, ya que no de *lechuguino*, presumía en la tertulia de las de Cursilez de tenedor de libros con alguna ortografía, y si imposible me era llevar la ropa del *tilingo*, quedábame, al menos, la *pañosa* y el *marsellés* de doble ringla de botones.

No me habría ocupado de esas diferencias que distinguen al Casino de Salamanca de las restantes sociedades, más ó menos recreativas, de nuestra capital, ni del especial matiz que los jóvenes pertenecientes á él poseen, sino hubiera sido por los artículos que en *El Adelanto* han publicado *Una soltera definitiva*, *Un Fray-Candil* y *Pedro de Muñoz*, sobre *El*

Amor que pasa... por Salamanca, y á quienes dirijo, principalmente, este mío.

Al leer el trabajo de la primera, que fué á modo de guante retador, noté enseguida el giro tertuliano que daba al asunto; pero creí que nadie la contestaría ó quien lo hiciera había de tratar el asunto más ampliamente, sin darle el mismo *savoir* de camarilla.

El lema de la cuestión no se refería en exclusivo á los jóvenes del Casino y al Casino de Salamanca, y, por lo tanto no sólo de ellos y de él debía hablarse.

Esperaba, como digo, que si alguien intervenía mostrara un parecer más expansivo. Esperaba equivocado. *Un Fray-Candil*, primero, y *Pedro de Muñoz*, después, en sus contestaciones á *Una soltera definitiva*, no han hecho más que remachar el clavo, siguiendo el mismo sendero que la susodicha soltera, como si verdaderamente en el único sitio donde *El Amor que pasa... por Salamanca* despertara interés fuera en el Casino de ídem y sus jóvenes socios los solamente partícipes de él. Excepcionalismos que no es posible pasar en silencio. Pudieron patentizar que ellos eran en la ciudad del decantado, si que también infecto, Tormes, los verdaderos hierofantes de la *Hig Liffe*, los indiscutibles *popes* de lo *chic* y su sociedad la pagoda salmantina donde dignamente se daba culto á la diosa Moda, y ante eso, ni yo, ni nadie, hubiera alzado su voz en tono de protesta, pues son hechos que están al alcance de todos (como el Licor del Polo), y

ellos *solitos* se alaban,
no es menester alaballos;

pero han querido abrogarse para su *peña* los latidos todos de las vísceras cardiacas salmantinas, y por dicha razón *indignado* (aunque no tanto como Tarfe), escribo estas cuartillas con intención de apabullar *má e cuatro* ilusiones.

A nosotros, me refiero á mis compañeros de GENTE JOVEN, muchachos fuertes y vigorosos de cuerpos y de ideas (modestia aparte), nos pareció bien, y, más que bien divertido, lo que quejumbrosamente decía *Una soltera definitiva* en su artículo, primero de la contienda; después, cuando las *latas* disertaciones de *Un Fray-Candil* y *Pedro de Muñoz*, nos sonreímos *volterianamente* y con un gesto idéntico al que puso D. Rafael II cuando dijo aquello de *¿qué quedarán?*, exclamamos á sexteto-coro: ¡*Taday probezas!*

Para hablar del amor, sea en el sentido que fuere, necesitase, cónstele á unos y otros, más, mucha más alteza de criterio y no se figuren que es dable á todos escribir y hablar de él como si se tratara de *Metafísica*, *Literatura*, *La revolución y la guerra rusa* y demás asuntos de *actualidad*, que tan baladíes é insignificante nos parecen si los ponemos en parangón con los *sentires* del lado izquierdo del tórax.

TOMÁS A. DE BITIGUDIÑO.

Vida local

Los bailes de máscaras celebrados el día de las Candelas en los Teatros Liceo y Bretón, viéronse sumamente concurridos.

En ambos el orden fué completo, y los que á ellos asistieron pasaron una noche agradable.

Agradecemos las invitaciones que para dichos bailes nos enviaron las respectivas empresas.

* * *

La notable compañía del Sr. Balmaña continúa su brillante campaña en el Teatro del Liceo, cosechando los aplausos del público, á que tan mercedora se hace.

Término de un DEBATE



LA SOLTERA Y FRAY CANDIL
camino de la Vicaría

Paseo de las Carmelitas

FOTOGRAFIA DE LA VIUDA DE OLIVAN

Casa fundada hace 30 años

Precios económicos

Paseo de las Carmelitas

Pianos y armoniums

de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras

*Instrumentos de cuerda, madera y metal.
Sillas, taburetes, entretelados, aisladores
y toda clase de accesorios.*

**Ventas al contado y á plazos
RUA, 57**

*La casa garantiza todos los instrumentos
que se adquieran en la misma.*

SALAMANCA

IMP. Y LIB. DE F. NÚÑEZ

1905